

ESPECIAL NAVIDAD: para estar a la última

Siempre está ese amigo. El enterado. El que supo de Karl Ove cuando empezó a publicar en Noruega; el que leyó a Elena Ferrante al principio y no ahora. El que peina los catálogos de las editoriales independientes y controla de novísimos practicantes de la autoficción. ¿Qué regalará el amigo enterado? Probablemente, algo de lo que hay aquí

Catálogos de letras indie

Planos del otro mundo

Ryan Boudinot

PAÍDO FUEGO

El futuro distópico está tan transitado últimamente en la ficción que empieza a recordar a esa zona del Everest en la que al parecer hay cosas como en el Primark: demasiada gente colapsando un territorio que creíamos inhóspito. Pero hay futuros distópicos y futuros distópicos y el de Boudinot (1972) es de los buenos. Se dio a conocer con un cuento sobre un niño que se disfraza de Hitler por Halloween y en su novela palpita el mismo gusto por todo lo que está fuera de lugar. Ha provocado comparaciones con autores aparentemente incompatibles como Murakami, Vonnegut y Neil Gaiman.

Internet safari

Noel Ceballos

BLACKIE BOOKS

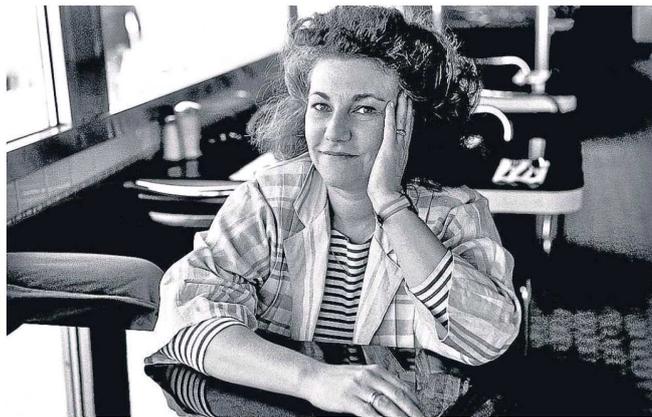
Ceballos (Madrid, 1985) recuerda el día que se abrió Facebook como otros rememoran el día que perdieron la virginidad. El periodista y bloguero sale "con el machete en la boca" a explorar el vasto mundo de la web, todo lo que va de Angry Birds a WikiLeaks y del reto del cubo de agua fría a las fans de One Direction y relata con astucia y sin ínfulas sociológicas lo que significa hacerse adulto en semejante maraña.

Cronomoto / Que levante la mano quien crea en la telequinesis

Kurt Vonnegut

MALPASO

Vonnegut publicó *Cronomoto* diez años antes de su muerte, en 1997, pero el libro ya está poseído por la melancolía del final. Su editorial se empeñó en llamarla *novela*, seguramente porque así se vende más, pero él prefería referirse al libro con el término filológico de *estofado*. Es, en efecto, una escudella de reflexiones, relatos y ocurrencias en las que se cuele el propio Vonnegut y su alter ego, Kilgore Trout. Hace gran pareja con *Que levante la mano...*, el tomo que Malpasó dedicó a sus discursos de graduación en universidades, otro gé-



La escritora estadounidense Laurie Colwin

LIBROS DEL ASTEROIDE

nero bien canónico que el autor hizo picadillo.

Postcards from home

Roc Herms

TERRANOVA

"Home" fue, durante cinco años, el posiblemente irónico nombre de la comunidad virtual, una especie de Second Life, que gestionaba Sony para los usuarios de Playstation 3 desde 2008 hasta 2014. A la empresa se le fue de las manos y acabó convirtiéndose en algo que se le ocurriría a J.G. Ballard en fase REM. El fotógrafo Roc Herms (Barcelona, 1978) documentó lo que allí ocurría y lo que le salió fue un cruce entre dietario y estudio antropológico.

Estado de gracia

Joy Williams

ALPHA DECAY

Aunque Williams lleva en el mapa literario desde 1973, cuando publicó esta novela que ahora ve la luz en español, es innegable que la escritora vive un momento especialmente dulce ahora que ya pasa de los setenta (con un fiero y envidiable aspecto entre Patti Smith y Gloria Steinem) y varias generaciones de escritores, de Ann Beattie a Tao Lin, le profesan veneración. En *Estado de gracia* están las claves de

toda su ficción posterior: la América quemada por el sol, el feminismo y un ecologismo casi místico.

Motherfuckers!

Varios autores

LA FELGUERA EDITORES

Después de los *hippies* y antes de los *yippies* existió Black Mask, la banda callejera promotora de la revolución también conocida como The Motherfuckers y de la que salió, entre otros, Valerie Solanas, la activista que disparó a Andy Warhol. La Felguera amplía esta recopilación de sus textos originales e incluye una entrevista con su fundador, Ben Morea.

Cuentos escogidos / La maledicció de Hill House

Shirley Jackson

L'ALTRA EDITORIAL / MINUSCULA

No hace falta ir a la edad media para encontrar mujeres acusadas de bujería. Un crítico dijo de Shirley Jackson en los sesenta que escribía "con una escoba en lugar de con una pluma". Considerada la predilecta de Stephen King, la maestra del terror paranoico recupera ahora el reconocimiento que no tuvo. Coinciden su mejor novela y sus cuentos escogidos, entre el que está el famoso *La lotería*, base de la película *El hombre de nimb* (1973). |

los preferidos de

BEGOÑA GÓMEZ URZAIZ



1. CON SU BLANCA PLACIDEZ

Laurie Colwin

Tantos días felices

LIBROS DEL ASTEROIDE

Va siendo hora de desmentir a Tolstói y su manoseado aforismo sobre las familias felices. En realidad hay tantas maneras de ser dichoso como desgraciado y no siempre producen mala literatura. La prueba: Laurie Colwin. *Asteroid* presentó este verano —si hay una novela para leer en una tumbona durante una tarde eterna, es ésta— a los lectores en español a la escritora estadounidense (1944-1992) con este relato sobre Guido y Vincent, dos primos de clase media-alta y el devenir de sus apacibles días. ¿Suena a poco? Pues no lo es.

2. ESCRITOR DE ESCRITORES

Don Carpenter y Jonathan Lethem

Los viernes en Enrico's

SEXTO PISO

Lethem recibió el encargo de terminar la novela que Carpenter, uno de sus ídolos de juventud, dejó inacabada. La oportuna operación rescate permitió que viera la luz esta novela sobre escritores y sus circunstancias: sus egos, sus fracasos y lo que es casi peor, presenciar los triunfos de sus amigos y sus parejas. Enrico's es el local de North Beach, el barrio de los *beatniks* de San Francisco, en el que van dejándose caer a lo largo de los años y esa es una de las muchas virtudes de la novela, retratar de pasada esa escena sin idolatrar el malditismo.

3. VIEJO PERIODISMO

George Plimpton

El hombre que estuvo allí

CONTRA

No se lo digan a Tom Wolfe, pero el verdadero dandy del Nuevo Periodismo fue George Plimpton, paradigma del *wasp* de Nueva Inglaterra que cofundó *The Paris Review*. En esta antología Plimpton batea, escala, patina, boxea y saluda, saluda mucho. Se cruza con Warren Beatty —sus bromas privadas tienen más de veinte años— en casa de Hugh Hefner, se deja censurar por Jackie Kennedy —vieja amiga— pero nada de esto irrita. Por algo machos alfa menos domesticados como Normal Mailer y Ernest Hemingway le leían con admiración, y creemos, con envidia.